



4005419
000144063
Grek

Palabras de apertura de la Sesión Pública y Solemne
en que la Academia Chilena de la Lengua recibe al Padre
Joaquín Allende Luco como Miembro de Número
de la Corporación

En estas ceremonias de incorporación no hay rutina ("costumbre instaurada", "mera práctica" desprovista de rigor); más bien, ritos de paso en que se renuevan las tradiciones dentro del marco de lo que hoy queremos preservar. Al renovarse las tradiciones, se va constituyendo la Academia, que no está hecha para siempre, que es permanentemente proyecto.

No hace muchos días se sumaba a nuestras labores un latinista de solidez. Con su reflexión metódica, rigurosa, D. Antonio Arbea nos aportaba su sentido filológico de la historia —ética de la etimología, al modo orteguiano— en la búsqueda del Siglo sin mediadores ni procesos sustitutivos o indirectos.

Hay, en verdad, una ética subyacente al que hacer académico que lo resguarda de la disgregación. En su actual carisma, la Academia no quiere censurar, inhibir, o estigmatizar, sino —más bien— orientar, exhibir, persuadir, o simplemente liberar —que es, sin más, educar. Sus propósitos de apuntar hacia una comunicación más plena se edifican sobre los sólidos pedestales de una profunda fe en el amor, la solidaridad y el respeto entre los hombres. Sin estos fundamentos, sus afanes literarios, lexicográficos y gramaticales se volatilizan en acciones marginales, correctivas de lo trivial e insignificante. Así lo entendió, en todas sus dimensiones, nuestro recordado Director, don Roque E. Scarpia: la lengua es, según sus palabras "el acto más perfecto de amor, donde confluyen lo tuyo y lo mío de todos los hombres y para todos los que vendrán"; en ello radica el proyecto de lealtad en que consiste su defensa: "¿no es por eso que lo defendemos, que nos preocupamos por las traiiciones que le hacen los desaprensivos, los pernosos, o los muy engañados por la codicia de la riqueza de otros ojos?". En la Academia, afirma: "se combate permanentemente por lo más noble y significativo del hombre: su contacto con el otro mediante la palabra".

Ciertamente, en su singularidad propia, la Academia no es cuerpo confesional. Pero, justamente por esta condición, adquiere un relieve único el ingreso de un sacerdote. Y, en ello, tampoco hay rutina: sino tradición que se rehace y se renueva. Ilustres eclesiásticos participaron

Palabras de apertura de la Sesión Pública y Solemne en que la Academia Chilena de la Lengua recibe al Padre Joaquín Allende Luco como Miembro de Número de la Corporación [artículo] Alfredo Matus Olivier.

Libros y documentos

AUTORÍA

Matus O., Alfredo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Palabras de apertura de la Sesión Pública y Solemne en que la Academia Chilena de la Lengua recibe al Padre Joaquín Allende Luco como Miembro de Número de la Corporación [artículo] Alfredo Matus Olivier.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)